

**Juan José Benito
Rivera**

Responsable delegación
de Almería
VILMORIN Ibérica
Juan-Jose.Benito@
vilmorin.com



En los últimos 25 años, la agricultura almeriense ha evolucionado a pasos agigantados hasta convertirse en el referente mundial de la horticultura intensiva, pero los cambios no sólo han afectado a la comercialización, infraestructuras, técnicas de cultivo, estructuras de los invernaderos, etc. Las zonas de cultivo también han variado.

El tan traído y llevado término “boom” de la construcción ha afectado de forma directa a la agricultura almeriense. Claro ejemplo de su efecto es la paulatina desaparición de La Vega de Almería a cuya larga vida como espacio dedicado al desarrollo de la agricultura se puso fin con la aprobación del último PGOU de la capital almeriense en el año 2007.

La que fuera durante siglos despensa del municipio, es en la actualidad el principal objetivo de las más importantes empresas constructoras nacionales que ven en su inmejorable ubicación una oportunidad de negocio que no se puede dejar escapar. ¿Pero qué es lo que hizo de La Vega el lugar elegido por nuestros antepasados para desarrollar la actividad agrícola y ganadera? A continuación y gracias al discreto conocimiento que mis primeros años como profesional en la zona me proporcionaron, intentaré dar una idea global de cuales son factores que se aúnan en este enclave agrícola para convertirlo en el más privilegiado de la provincia.

En primer lugar, su ubicación geográfica, en el delta del río Andarax, junto a la costa mediterránea y al abrigo de las sierras periféricas de la

capital (Sierra de Gador y Sierra Alhamilla), le proporciona un clima inmejorable y la humedad ambiental idónea para el desarrollo de la actividad agraria. La helada del 2005 que devastó la comarca de Níjar y produjo graves secuelas en la mayor parte de municipios agrícolas de la provincia no tubo efectos significativos en esta zona donde es prácticamente imposible que el mercurio alcance los cero grados.

Las fuentes tradicionales de abastecimiento de agua eran los pozos de La Vega, cuyos altos contenidos en sodio y sulfatos proporcionaban al tomate de la zona un sabor y consistencia únicos en Europa, convirtiéndolo a la cooperativa más antigua de la zona (C.A.S.I.) en el referente europeo en la comercialización de este producto hortícola.

Los riegos con agua de pozo se complementaban con la tan deseada bajada del río, en una época en la que según dicen los mas viejos del lugar “se mataba por el agua”. La avenida del Andarax permitía lavar el exceso de conductividad eléctrica que la reiteración en los riegos con agua de pozo aportaba al suelo así como la recarga de estos, alargando algo

**Los pozos de La Vega,
cuyos altos contenidos en sodio
y sulfatos proporcionaban
al tomate de la zona un sabor
y consistencia únicos en Europa**

Horticultura y sociedad

■ *Retos para los próximos 25 años*

El efecto del desarrollo urbanístico en la agricultura almeriense

Las limitaciones técnicas de la zona han obligado a una mayor inversión tecnológica y a una gestión comercial más óptima.



El avance de la construcción ha decorado La Vega de Almería.

más el ciclo de cultivo y aumentando considerablemente la producción. Debido a su carácter vital, la distribución de este agua era controlada por el Sindicato de Riegos de Almería y Siete Pueblos de su Río. Con la creación hace una década de la Comunidad de Regantes Cuatro Vegas el problema del agua se palió, pero disminuyó considerablemente la calidad de los productos hortícolas.

Pero el elemento más característico de la zona es el suelo, tierra fértil proveniente de las sucesivas avenidas del río cuya especial textura permite un aprovechamiento del agua excepcional, pudiendo reducirse los consumos a la mitad respecto a zonas como la comarca del Poniente o Níjar. Todos estos factores juntos hacían de este enclave el único sitio de la provincia en el que se podían realizar plantaciones de tomate a partir de la segunda quincena de septiembre, sin miedo a la llegada del invierno, consiguiendo recoger el grueso de las cosechas en los meses en los que en ningún otro sitio de España había tomates, obteniendo rendimientos económicos altísimos.

Es cierto que no se puede frenar el avance de una ciudad por motivos meramente sentimentales y que la orografía de Almería hace que La Vega sea la zona lógica de expansión de la urbe, pero con la desaparición de los cortijos donde se gestó la agricultura y ganadería de la capital (Los Andújares, El Cuco, La Maquina, Corta Aceros, La Matiana, La Rosa, La Cávila, Las Palmeras, Poco Barro, La Goleta...) desaparecen costumbres y tradiciones que no deberían perderse y que reunían a todos los habitantes de la zona creando un hermanamiento que hasta el día de hoy sigue perdurando (las matanzas, las hogueras de San Antón, el desfarfolle del panizo (maíz), la siega, el retranqueo, los cañizos, las plantaciones...).

Los agricultores de La Vega han tenido que trasladar su actividad agrícola a nuevas zonas de cultivo, principalmente Campo de Níjar y Coto Espinosa, zonas ambas donde el desarrollo de la agricultura intensiva está fundamentalmente limitado por dos factores: temperatura y disponibilidad de agua.

Estas limitaciones obligan a una mayor inversión tecnológica (fundamentalmente en la comarca de Níjar donde en la zona situada al norte de La Serrata, el desarrollo de un ciclo largo de cultivo es prácticamente imposible sin inversiones en calefacción, con lo cual aumentan los costes de producción u obligan a los agricultores a realizar dos cultivos de ciclo corto, lo que en tomate, el principal cultivo de la zona, priva al productor de cosechar su producción en los meses de precios mas altos (en los últimos años Febrero y Marzo). Otro riesgo importante son las heladas, que en enero de 2005 devastaron Níjar y dañaron de modo importante los cultivos del Coto Espinosa.

La falta de agua en ambas zonas obligó en un principio a los agricultores a buscar agua en el subsuelo, proliferando los pozos y produciendo una sobreexplotación incontrolada de los acuíferos. La expansión de la Comunidad de Regantes Cuatro Vegas y la creación de desaladoras han reducido considerablemente las limitaciones hídricas de ambas zonas.

Otro factor importante es el ecológico. En los primeros años de explotación agrícola del Coto Espinosa, se realizaron

auténticos atentados medioambientales asociados a movimientos masivos de tierra. No son pocas las ramblas que fueron enterradas frenando el movimiento natural del agua en escorrentía, la vegetación destruida... y sólo hace tres años se empezó a poner freno a esta situación limitando las construcción de invernaderos y obligando a la legalización de las ya existentes.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que los principales centros de comercialización de la capital (C.A.S.I. Agrupalmería, CASUR) se construyeron cerca de las zonas productivas tradicionales (La Cañada y Vega de Almería), el traslado de la agricultura a zonas tan alejadas como Níjar, obliga al transporte de los productos hortícolas hasta los puntos de venta. Debido a la peculiaridad almeriense en el contexto nacional del transporte, donde casi todos los agricultores tienen su propio camión, normalmente de segunda mano, este distanciamiento de las zonas productivas obliga a los agricultores a recurrir a empresas dedicadas al transporte, ya que la aplicación del plan prever en camiones impide la obtención de tarjeta de transporte para vehículos con mas de seis meses de antigüedad.

Aunque La Vega de Almería prácticamente ha desaparecido, nunca debemos olvidar que en ella nació la horticultura que tanta riqueza aporta a las poblaciones de la capital y el levante almeriense. Ya que la zona no se puede conservar, intentemos al menos conservar las tradiciones de nuestros antepasados y desarrollar al mismo tiempo una imagen de marca para nuestros productos, tan deseados en los meses de invierno en toda Europa. El nivel de competitividad debe de ser muy alto y eso pasa por una óptima organización de nuestras producciones y cadenas de comercialización. La introducción de especialidades será una de las principales herramientas para la diferenciación de las hortalizas almerienses. Estos serán algunos de los retos más importantes para nuestra agricultura en los próximos 25 años.

POWER YOUR PLANTS

VISÍTENOS EN TERRACULT
FERIA IBERFLORA
NIVEL 2; PAB 2; A 60

www.terracult.com

TEL./FAX: 961 08 13 71
MÓVIL: 669 00 91 73

